

4. PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA de *Religión PRI5*

4.1 Contribución del área al desarrollo de las competencias clave, las competencias específicas y su conexión con los descriptores del perfil de salida.

1. Descubrir, identificar y expresar los elementos clave de la dignidad y la identidad personal en situaciones vitales cercanas, a través de biografías inspiradoras y relatos bíblicos de alcance antropológico, para ir conformando la propia identidad y sus relaciones con autonomía, responsabilidad y empatía.

El descubrimiento de todas las dimensiones que conforman la identidad personal es un aprendizaje esencial para desarrollar el objetivo de la educación integral. Propone reconocer y comprender las propias experiencias, las raíces familiares y culturales, las relaciones con el entorno social y natural. Implica aprender a identificar y gestionar las emociones, afectos, valores, también las limitaciones, que forman parte de la experiencia personal y social, para madurar la autonomía personal. Supone aprender a expresar, utilizando diversos lenguajes, las experiencias vitales cuidando la autonomía y la empatía. Es importante en este proceso de crecimiento despertar los valores de la dignidad humana y cultivar el respeto y la inclusión de todos y todas en armonía con la propia identidad personal.

En el desarrollo de esta competencia desempeña un papel esencial el descubrimiento de la interioridad y sus consecuencias para la autonomía personal y las relaciones con el entorno. Este proceso educativo reclama el descubrimiento de actitudes y virtudes que se proponen desde la visión cristiana de la persona y de la vida, por ejemplo, a través de biografías inspiradoras, especialmente de santos y santas, y de relatos bíblicos sobre el mensaje de Jesús de Nazaret. La adquisición paulatina de esta competencia supone haber desarrollado la autonomía e identidad personal; haber adquirido valores y normas de convivencia inclusiva, hábitos de trabajo individual y en equipo; haber desarrollado sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad; y haber logrado algunos hábitos saludables de vida y de consumo responsable siendo consciente de sus propias necesidades físicas y emocionales.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CCL3, CD1, CD4, CPSAA1, CPSAA2, CPSAA4, CPSAA5, CE2, CE3, CCEC3.

2. Descubrir, reconocer y estimar la dimensión socioemocional expresada en la participación en diferentes estructuras de pertenencia, desarrollando destrezas y actitudes sociales teniendo en cuenta algunos principios generales de la ética cristiana, para la mejora de la convivencia y la sostenibilidad del planeta.

El reconocimiento de la dimensión socioemocional y la pertenencia a las diversas estructuras sociales (familia, escuela, grupos de amigos, comunidad eclesial, etc.) constituye un aprendizaje esencial en la educación integral. Supone el descubrimiento, la aceptación y estima de la naturaleza social de la persona. Implica reconocer que de la dignidad humana se derivan unos derechos y conlleva responsabilidades, como se

expresa en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Propone aprender a gestionar la propia autonomía personal, con sus ideas y toma de decisiones, con las de otras personas y grupos, con la familia, con otros entornos sociales y culturales. Es necesario en este proceso de maduración discernir los valores democráticos y aprender a respetar la diversidad social y religiosa, asumiendo el desarrollo de la identidad personal en las relaciones y vínculos con otros con actitudes de respeto e inclusión.

El desarrollo de esta competencia conlleva la adquisición de destrezas y habilidades sociales, la toma de decisiones comunitarias, la resolución pacífica de conflictos, integrando actitudes de participación y solidaridad. El área de Religión Católica propone los principios y valores del magisterio social de la Iglesia para contribuir al bien común, a la plena realización humana y a la sostenibilidad del planeta. La adquisición de esta competencia supone haberse preparado, como desarrollo de la autonomía e identidad personal, para el ejercicio activo de la ciudadanía y el respeto de los derechos humanos, así como el pluralismo de las sociedades democráticas supone valorar, desde la ética cristiana, las diferencias entre las personas y las sociedades, entre las diferentes culturas y religiones.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL2, CCL5, CP3, STEM5, CD3, CPSAA3, CC1, CC2, CC4, CE1.

3. Identificar e interpretar las situaciones que perjudican o mejoran la buena convivencia, analizándolas con las claves personales y sociales de la propuesta cristiana, para fomentar el crecimiento moral, la cooperación con los demás y el desarrollo de valores orientados al bien común.

El análisis y la denuncia de las situaciones de exclusión, injusticia o violencia en nuestros entornos, para proponer oportunidades de inclusión para todos, especialmente para las personas más necesitadas, es un aprendizaje esencial del área de Religión Católica. En consecuencia, las propuestas de la autonomía personal, la dignidad humana con sus derechos y libertades, la convivencia democrática con valores de justicia y solidaridad y el respeto de la diversidad cultural y religiosa pueden profundizarse y fundamentarse en los valores propios del mensaje cristiano. El proyecto de Dios anunciado en Jesucristo, la fraternidad universal, proporciona un horizonte trascendente que confirma nuestro compromiso con los objetivos de desarrollo sostenible y los derechos humanos.

Estas claves personales y sociales de la propuesta cristiana añaden al aprendizaje sobre la persona y la sociedad, con sus actitudes y valores, el fundamento de la experiencia religiosa y la tradición cristiana. La antropología cristiana, con su propuesta social y escatológica, constituirá la inspiración de los conocimientos, destrezas y actitudes de esta competencia específica. El desarrollo de esta competencia específica proporciona los criterios para el análisis y denuncia de todas las situaciones de marginación o desigualdad entre varones y mujeres; propone virtudes morales para su superación y la construcción del bien común. Esto implica educar la mirada de la realidad para percibir las consecuencias del propio comportamiento, asumiendo actitudes de responsabilidad, justicia social y cooperación.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CCL5, STEM3, CD1, CPSAA3, CC3, CC4, CE1, CCEC3.

4. Comprender y admirar el patrimonio cultural en algunas de sus expresiones más significativas, disfrutando de su contemplación, analizando el universo simbólico y vital que transmiten, para valorar la propia identidad cultural, promover el diálogo intercultural y generar creaciones artísticas.

La comprensión y la admiración de las culturas, en cualquiera de sus expresiones sociales, artísticas, éticas y religiosas, constituye un aprendizaje esencial en el objetivo escolar de la educación integral. Conlleva reconocer las expresiones culturales más significativas del entorno admirando su belleza y significado. Implica el aprecio de los diversos lenguajes para expresar experiencias y sentimientos, ideas y creencias, conformando la identidad de las personas y las sociedades. Propone la contemplación de los diversos lenguajes artísticos y culturales para utilizarlos en la expresión de la autonomía e identidad personal. Se necesita desarrollar el sentido crítico para comprender las diversas manifestaciones culturales y cultivar la creatividad para expresar las experiencias personales y sociales en los diversos lenguajes comunicativos.

Esta competencia específica de Religión Católica contribuye al desarrollo de la autonomía personal y social promoviendo la libertad de expresión, la creatividad, el respeto y la admiración por la diversidad y el dialogo intercultural. Este proceso formativo supone el conocimiento de la religiosidad popular, celebraciones religiosas del entorno y el patrimonio cultural de la Iglesia que conforman nuestra identidad cultural. La adquisición de esta competencia implica armonizar la construcción de la autonomía e identidad personal con el aprendizaje a vivir con otros en contextos culturales diversos; haber comprendido el pluralismo propio de las sociedades democráticas; haber desarrollado actitudes de confianza en sí mismo e iniciativa personal; y haber logrado valores para apreciar responsablemente la cultura, el diálogo intercultural e interreligioso.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL4, CP3, CD2, CD3, CC3, CCEC1, CCEC2, CCEC4.

5. Explorar, desarrollar y apreciar la propia interioridad y experiencia espiritual, reconociéndola en las propias emociones, afectos, símbolos y creencias, conociendo la experiencia de personajes relevantes de la tradición judeocristiana y de otras religiones, para favorecer el autoconocimiento personal, entender las vivencias de los otros y promover el diálogo y el respeto entre las diferentes tradiciones religiosas.

El cuidado y aprecio de la dimensión espiritual propia de la naturaleza humana, manifestada en las emociones, afectos, símbolos y creencias, es un aprendizaje esencial de la formación integral. Propone explorar y desarrollar esta dimensión espiritual en el conjunto de todas las dimensiones de la personalidad humana. Implica reconocer, aprender a gestionar y expresar en diversos lenguajes las emociones y sentimientos relacionados con la trascendencia y la experiencia religiosa. Supone explorar, desarrollar y apreciar la propia interioridad para cultivar las experiencias de silencio y contemplación. Este desarrollo espiritual y moral es un derecho de todos los niños y niñas, como se reconoce en el artículo 27 de la Convención sobre los Derechos del Niño, articulando la responsabilidad primordial de las familias y de los Estados para

garantizar un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

El desarrollo de esta competencia incluye el despertar espiritual en la construcción de la autonomía e identidad individual y el descubrimiento de la relación con Dios. Se propone la experiencia religiosa como oportunidad formativa en el desarrollo de todas las dimensiones humanas. En este objetivo ocupa un lugar esencial el conocimiento de personajes relevantes de la Biblia, de la tradición cristiana y de otras religiones. La adquisición de esta competencia supone la propuesta de la visión cristiana de la vida, una de las finalidades educativas propias del área escolar de Religión Católica, explorando las posibilidades personales, familiares, sociales y culturales de lo religioso a la hora de discernir posibles respuestas a las preguntas sobre el sentido de la vida. También implica el conocimiento y respeto por la pluralidad religiosa y el diálogo intercultural.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CPSAA1, CPSAA3, CPSAA5, CC3, CE2, CCEC1, CCEC3.

6. Comprender los contenidos básicos del cristianismo, valorando su contribución a la sociedad, para disponer de una síntesis personal que permita dialogar, desde la propia identidad social y cultural, con otras tradiciones religiosas y áreas de conocimiento.

La comprensión de los contenidos fundamentales del mensaje cristiano, así como los de otras tradiciones religiosas, facilitando el diálogo intercultural y la convivencia en la diversidad, constituye un aprendizaje esencial para la educación de la ciudadanía global. Requiere que los desarrollos de la autonomía personal y responsabilidad social se ejerzan con plena libertad y con sano ejercicio del sentido de pertenencia. Supone el conocimiento crítico del cristianismo y de las religiones en contextos de pluralidad. Propone que estas creencias y valores religiosos puedan contribuir en el desarrollo autónomo y personal del propio proyecto vital. La relevancia de estos conocimientos sobre religión y su presencia en la escuela, reconocida por el Consejo de Europa, contribuye al desarrollo de las competencias clave y a la educación integral.

Esta competencia proporciona un primer acercamiento consciente a las creencias y los valores propios de la fe cristiana, abierto al diálogo, y mostrando su relación con los saberes de otras áreas escolares. El conocimiento de Jesucristo, la Historia de la Salvación y la Iglesia serán aprendizajes necesarios en el desarrollo de esta competencia. La adquisición de esta competencia, desde la perspectiva cristiana, contribuye al conocimiento y aprecio de los valores y normas de convivencia; prepara para el ejercicio activo de una ciudadanía respetuosa con los derechos humanos; capacita para el diálogo intercultural e interreligioso; y dispone para la vida en contextos de pluralidad, manteniendo las convicciones y creencias propias con pleno respeto a las de los otros.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL2, CCL3, STEM4, CD1, CPSAA4, CPSAA5, CC1, CC4, CE3, CCEC1.

4.2 Unidades de programación

UNIDADES DE PROGRAMACIÓN	TEMPORALIZACIÓN
Unidad 1. “La creación”	Primer trimestre
Unidad 2. “Adviento y Navidad”	
Unidad 3. “ <i>Ser mejores</i> ”	Segundo trimestre
Unidad 4. “Pascua y Semana Santa”	
Unidad 5. “Construir un mundo mejor”	Tercer trimestre
Unidad 6. “Vivir en comunidad”	

La asignatura de Religión se imparte a la vez en los dos cursos pertenecientes al ciclo. Por ello, se trabajan todas las competencias específicas y sus criterios de evaluación de forma rotativa. Este curso son los siguientes:

<i>Unidad de programación 1: “La creación”.</i>	
<i>Trimestre: primero</i>	<i>Sesiones 3</i>
<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Saberes básicos</i>
1.1 Identificar los principios y virtudes que promueven y respetan la dignidad de todas las personas, reflexionando sobre experiencias personales y de aula, desarrollando autonomía, juicio crítico y responsabilidad.	<ul style="list-style-type: none"> – La dignidad humana, la igualdad y la diferencia entre las personas. – Los derechos humanos en diálogo con la visión cristiana. – Compromiso y transformación social en la acción de la Iglesia. – Pensamiento crítico y ético para la convivencia democrática. – La influencia de las acciones individuales en la transformación social a la luz de la ética cristiana. – Valoración de la dimensión espiritual y religiosa en uno mismo y en los demás.
	<i>Situaciones de aprendizaje</i>

<i>Unidad de programación 2: “Adviento y Navidad”</i>	
<i>Trimestre: primero</i>	<i>Sesiones 3</i>
<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Saberes básicos</i>
5.1 Asumir el desarrollo de la interioridad como uno de los elementos fundamentales en la construcción del propio sistema de valores y creencias, mediante el análisis y la reflexión de textos bíblicos y de otras tradiciones religiosas.	Expresión, en diversos lenguajes de la propia vivencia personal, en torno a las festividades, tradiciones y celebraciones religiosas
	<i>Situaciones de aprendizaje</i>

<i>Unidad de programación 3: "Ser mejores"</i>	
<i>Trimestre: segundo</i>	<i>Sesiones 4</i>
<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Saberes básicos</i>
6.2 Conocer el Credo de la fe cristiana, poniéndolo en diálogo con otras áreas de conocimiento científico y cultural y con otras religiones.	<p>Obras de arte, composiciones musicales, y construcciones arquitectónicas representativas del cristianismo, comparadas con las de otras culturas y religiones.</p> <ul style="list-style-type: none"> – La relación de Jesús con su Padre y con el Espíritu: Dios Trinidad. – La preferencia de Jesucristo por las personas marginadas. – La pasión, muerte y resurrección de Jesús y la celebración de la Pascua en la Iglesia. – El Credo de la Iglesia Católica. – La vida cristiana y la celebración de los sacramentos. – María, modelo de creyente.
	<i>Situaciones de aprendizaje</i>

<i>Unidad de programación 4: "Pascua y Semana Santa"</i>	
<i>Trimestre: Segundo</i>	<i>Sesiones 4</i>
<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Saberes básicos</i>
4.1 Comprender y valorar cómo el patrimonio religioso cristiano contribuye a la construcción de la identidad de las personas y de los pueblos, e inspira la expresión de la propia vivencia personal y social a través de diversos lenguajes.	<p>La dignidad humana, la igualdad y la diferencia entre las personas.</p> <ul style="list-style-type: none"> – Los derechos humanos en diálogo con la visión cristiana. – La responsabilidad personal y social desde el punto de vista cristiano. – Situaciones vitales que plantean preguntas existenciales o morales para la persona. – La influencia de las acciones individuales en la transformación social a la luz de la ética cristiana. – Valoración de la dimensión espiritual y religiosa en uno mismo y en los demás. – Expresión, en diversos lenguajes de la propia vivencia personal, en torno a las festividades, tradiciones y celebraciones religiosas.
	<i>Situaciones de aprendizaje</i>

<i>Unidad de programación 5: "Vivir en comunidad"</i>	
<i>Trimestre: tercero</i>	<i>Sesiones 3</i>
<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Saberes básicos</i>
6.1 Comprender la importancia de la alianza de Dios con el pueblo de Israel que tiene su continuación en Jesucristo, y sus aportaciones sociales y culturales en la historia	<p>Habitar el mundo plural y diverso para construir la casa común.</p> <ul style="list-style-type: none"> – El mandamiento del amor como raíz de la ética cristiana y compromiso con el bien común.

	<ul style="list-style-type: none"> – Valores propios del Evangelio: las bienaventuranzas y el Reino de Dios. – La visión cristiana de la interdependencia, eco-dependencia e interrelación. – Análisis de situaciones cercanas de vulnerabilidad y diseño de propuestas transformadoras aplicando los principios de la ética cristiana. – Compromiso y transformación social en la acción de la Iglesia. – La responsabilidad y el respeto en el uso de los medios de comunicación y las redes sociales. – Pensamiento crítico y ético para la convivencia democrática. – Establecimiento de un primer diálogo fe y ciencia, desde el respeto, la curiosidad y la escucha. – Aprecio del diálogo intercultural e interreligioso para una convivencia pacífica y democrática.
	<i>Situaciones de aprendizaje</i>

<i>Unidad de programación 6: “La Iglesia hoy”</i>	
<i>Trimestre: tercero</i>	<i>Sesiones 3</i>
<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Saberes básicos</i>
4.1 Comprender y valorar cómo el patrimonio religioso cristiano contribuye a la construcción de la identidad de las personas y de los pueblos, e inspira la expresión de la propia vivencia personal y social a través de diversos lenguajes.	<p>El mandamiento del amor como raíz de la ética cristiana y compromiso con el bien común.</p> <ul style="list-style-type: none"> – Valores propios del Evangelio: las bienaventuranzas y el Reino de Dios. – La visión cristiana de la interdependencia, eco-dependencia e interrelación. – Análisis de situaciones cercanas de vulnerabilidad y diseño de propuestas transformadoras aplicando los principios de la ética cristiana. – Compromiso y transformación social en la acción de la Iglesia. – La responsabilidad y el respeto en el uso de los medios de comunicación y las redes sociales. – Pensamiento crítico y ético para la convivencia democrática. – Establecimiento de un primer diálogo fe y ciencia, desde el respeto, la curiosidad y la escucha. – Aprecio del diálogo intercultural e interreligioso para una convivencia pacífica y democrática.
	<i>Situaciones de aprendizaje</i>

4.3 Concreción de los métodos pedagógicos y didácticos.

Aprendizaje competencial

Todos los elementos que constituyen el proceso de aprendizaje competencial se integran en situaciones de aprendizaje. De acuerdo con el artículo 10 del Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, estas situaciones contextualizadas implican la puesta en práctica, de forma integrada, de competencias y saberes, a través de un problema motivador, relevante y significativo.

Se trabaja con aprendizajes que están contextualizados en la realidad del alumnado. De esta manera, el alumnado se siente motivado, es consciente de su aprendizaje y eso le ayuda a transferir ese aprendizaje a otros contextos. Se organizan en torno a un reto, motivador y también contextualizado en el entorno de los alumnos, conectado con un objetivo de ciudadanía global y ética del cuidado.

En cada unidad de programación, el alumno trabaja de forma práctica e inductiva siguiendo la secuencia de aprendizaje:

- Activar: Presentar contextos reales y cercanos que activen los conocimientos previos a los que conectar los nuevos.
- Procesar: Razonar activamente sobre lo que se está aprendiendo mediante el análisis, debate, uso, indagación u otras formas de procesamiento.
- Abstractar: Incorporar otras situaciones en las que también se aplique lo que se está aprendiendo, pasando de lo concreto a lo abstracto.
- Comprender: Dar significado a lo que está aprendiendo y poder aplicarlo a nuevos contextos.
- Consolidar: Practicar en situaciones múltiples haciendo visibles los principios abstractos subyacentes, para fortalecer su comprensión y dominio.
- Desafiar: Proponer actividades que permitan al alumnado probar sus conocimientos o plantear hipótesis o alternativas, indagar o inventar situaciones donde aplicarlos...
- Producir: Plantear la creación de materiales donde se aplique lo aprendido dotándolo de utilidad práctica.

Diversidad e inclusión

Nos basaremos en los principios del diseño universal del aprendizaje. De acuerdo con los principios del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), las situaciones de aprendizaje facilitan múltiples medios de representación (qué se va a aprender) y de acción y expresión (cómo se va a aprender), así como múltiples formas de implicación (por qué se aprende). Se pretende que todo el alumnado, independientemente de sus circunstancias y características, estén presentes, sean participativos y sean capaces de producir.

- Alumnos presentes. Todo el alumnado debe poder acceder a los aprendizajes; por eso, se emplean diversos soportes y formatos para trabajar saberes: vídeos, audios, infografías.
- Alumnos participativos. Todo el alumnado, independientemente de su estilo de aprendizaje debe encontrar motivación y participar en el aula. Por eso, se facilitan diversas metodologías y tipos de actividades: trabajo individual, trabajo en equipo, rutinas de trabajo (para los alumnos que sienten seguridad en la repetición), retos (para los alumnos que necesitan una novedad), propuestas de trabajo fuera del aula, actividades digitales, situaciones que parten de una variedad de contextos, transferencia de lo aprendido y utilidad del aprendizaje, trabajo de la metacognición para que sean conscientes de sus progresos.
- Alumnos capaces de producir. Se facilitan diferentes canales para que los alumnos expresen lo aprendido, sin la obligación de hacerlo siempre de una misma forma. Se proponen actividades cuya resolución es visual, oral, escrita... Se utilizan también diferentes recursos de apoyo: plantillas, organizadores visuales, consejos de expresión oral...

Aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo se integra como una práctica habitual y estructurada en el aula, promoviendo la convivencia, la corresponsabilidad y la eficacia del trabajo en equipo.

Sus rasgos fundamentales son:

1. No se limita a tareas concretas, sino que forma parte de la dinámica del aula.
2. Presenta diferentes niveles de andamiaje para favorecer la autonomía.
3. Cumple la tríada cooperativa: interdependencia positiva, participación equitativa y responsabilidad individual.
4. Se articula mediante escenarios cooperativos y contenidos orientados a la mejora de las destrezas sociales y comunicativas.

Aprender a pensar y pensamiento computacional

En 5º de Primaria, el desarrollo del pensamiento se trabaja de forma sencilla y vivencial, ayudando al alumnado a descubrir, expresar y comprender sus emociones, sus ideas y sus acciones a la luz de los valores del Evangelio.

El área de Religión promueve un pensamiento curioso, reflexivo y creativo, que les permita entender el bien, la amistad, el amor y el cuidado de los demás como parte de su crecimiento personal y espiritual.

A través de la biblia, historias, canciones, y experiencias cotidianas, los niños y niñas aprenden a pensar de forma ordenada, a preguntar con sentido y a buscar respuestas sobre el mundo que les rodea y sobre Dios.

Con estas experiencias, el área de Religión ayuda al alumnado a pensar de manera positiva y estructurada, a comprender mejor los valores cristianos y a aplicarlos en su vida diaria de forma alegre y sencilla.

Proyectos, lectura y competencia comunicativa

Para fomentar la integración de competencias, se dedica tiempo a la realización de proyectos significativos y colaborativos, que refuercen la autoestima, la autonomía, la reflexión y la responsabilidad.

En todas las áreas, y especialmente en Lengua Castellana, se trabajará la comprensión y expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, la competencia digital, la creatividad, el espíritu crítico y los valores éticos y cívicos.

Se establecerá un tiempo diario de lectura con el fin de consolidar el hábito lector, conforme a la normativa vigente.

TRATAMIENTO METODOLÓGICO DE LA LECTURA COMPRENSIVA

La lectura comprensiva se concibe como una destreza básica para acceder al conocimiento y desarrollar el pensamiento crítico.

A través de prácticas guiadas antes, durante y después de la lectura, el alumnado desarrolla habilidades para interpretar textos y reflexionar sobre ellos, individual y colectivamente.

Antes de la lectura:

- Activar conocimientos previos.
- Formular preguntas y predicciones a partir de títulos e ilustraciones.
- Identificar la finalidad de la lectura y el tipo de texto.

Durante la lectura:

- Focalizar la atención en imágenes, esquemas y vocabulario.
- Formular y responder preguntas sobre el contenido.
- Resolver dudas de comprensión y realizar resúmenes parciales.
- Participar en lecturas compartidas y colaborativas.

Después de la lectura:

- Identificar ideas principales y secundarias.
- Conversar y reflexionar sobre el texto.
- Reutilizar lo aprendido para construir nuevo conocimiento.
- Elaborar esquemas, resúmenes y mapas conceptuales.

4.4 Materiales y recursos didácticos.

Para el desarrollo de los saberes del área de Religión Católica en Educación Primaria, se utilizarán materiales y recursos variados que ayuden al alumnado a comprender los contenidos de forma vivencial y cercana, fomentando su participación,

la expresión de emociones y el aprendizaje de valores cristianos como el respeto, la amistad, la ayuda y el amor.

Materiales básicos del aula:

- La Biblia.
 - Cuaderno del alumno, donde se realizarán dibujos, oraciones, actividades de reflexión y pequeñas fichas relacionadas con las enseñanzas trabajadas.
 - Pantalla y proyector, para ver vídeos educativos, canciones, presentaciones interactivas o cuentos relacionados con valores y relatos bíblicos.
 - Material manipulativo y visual: imágenes de Jesús y sus amigos, láminas con valores (amor, perdón, paz), tarjetas de secuencias, murales y material reciclado para crear símbolos o escenas bíblicas.
 - Recursos del aula: cartulinas, lápices de colores, pegamento, papel continuo, plastilina y otros materiales para la elaboración de murales, dramatizaciones o proyectos cooperativos.
- Recursos digitales y tecnológicos.

El conjunto de materiales y recursos didácticos busca ofrecer una enseñanza inclusiva, activa y significativa, adaptada a la edad del alumnado. A través del juego, la observación, la manipulación y el trabajo cooperativo, se favorece la comprensión del mensaje cristiano, la creatividad, la autonomía y el desarrollo del pensamiento reflexivo y positivo.

4.5 Procedimientos, instrumentos de evaluación y criterios de calificación del aprendizaje del alumnado.

	Criterios de evaluación	Actividades de evaluación	Instrumentos de evaluación	Unidades de programación					
				1	2	3	4	5	6
CE 1 (25%)	1.1. (25%)	Lectura y dramatización de lecturas	Observación directa Cuaderno del alumno	X					
CE 4 (25%)	4.1 (25%)	Trabajo de expresión artística	Observación directa Cuaderno del alumno				X		X
CE 5 (25%)	5.1 (25%)	Reflexión textos bíblicos y tradiciones	Observación directa Cuaderno del alumno		X				
CE 6 (25%)	6.1 (12,5%)	Trabajo en equipo	Observación directa Rúbrica de trabajo en grupo					X	

	6.2 (12,5%)	Lectura y comprensión de pasajes significativos, relacionándolos con valores actuales. Ficha de trabajo	Observación directa Rúbrica de comprensión lectora			X			
--	----------------	---	---	--	--	---	--	--	--

La evaluación es continua, formativa y competencial, y se basa en el grado de adquisición de las competencias específicas del área, a través de los criterios de evaluación establecidos en el currículo y se realizará mediante la observación y el seguimiento sistemático. Se realizarán cuatro sesiones de evaluación a lo largo del curso. La inicial tendrá un carácter eminentemente cualitativo, mientras que la última tendrá la consideración de evaluación final. En cada sesión de evaluación se valorarán las competencias demostradas desde el comienzo del curso hasta la fecha.

En todo el proceso los referentes fundamentales serán los criterios de evaluación. Cada evidencia de aprendizaje sujeta a una evaluación y a una calificación estará ligada con uno o varios de los criterios de evaluación. Su grado de consecución se contrastará a través de su instrumento de evaluación correspondiente de manera que se pueda seguir el progreso del alumnado en las diferentes competencias específicas y los criterios a lo largo del curso, que quedará reflejado en un documento final. Para ello se utilizará una escala de logro (no iniciado, iniciado, esperado, destacado) para situar a cada uno. El análisis global de estos logros en la evaluación final será el referente para calificar la asignatura con el siguiente baremo:

- Insuficiente (IN)
- Suficiente (SU)
- Bien (BI)
- Notable (NT)
- Sobresaliente (SB)

Para garantizar una evaluación justa y coherente, se establece una ponderación previa tanto de las competencias como de los criterios de evaluación. Esta ponderación permite que cada criterio contribuya a la nota final en función de su relevancia dentro del área.

Durante el curso, no se trabajan todas las competencias ni todos los criterios desde el inicio. Por ello, en cada trimestre se emite una calificación proporcional al porcentaje de criterios trabajados hasta ese momento.

Es importante destacar que la calificación final no es una media aritmética de las evaluaciones anteriores, sino que refleja el nivel de competencia alcanzado por el alumnado al finalizar el curso. En los casos en que los criterios tengan una naturaleza

progresiva, se prioriza el grado de adquisición final.

4.6 Atención a las diferencias individuales.

a) Medidas de refuerzo y recuperación

A lo largo del curso se implementarán distintas medidas de refuerzo y recuperación para aquel alumnado que presente dificultades en la adquisición de las competencias específicas del área. La superación de los criterios de evaluación se entiende como el progreso del alumnado en la adquisición de las competencias específicas a través de evidencias recogidas en diferentes momentos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello se implementarán las siguientes medidas:

- Refuerzo individualizado o en pequeño grupo con actividades adaptadas al ritmo y nivel de cada alumno o alumna.
- Tareas graduadas que faciliten la comprensión lectora, y la expresión escrita, ajustadas a los distintos niveles de competencia lingüística.
- Uso de material complementario (cuadernos de refuerzo, fichas, recursos digitales interactivos) que permitan consolidar los aprendizajes básicos.
- Se aplicará una evaluación continua y formativa, que permita observar el avance del alumnado en relación con cada criterio, que valore el esfuerzo y los avances, no solo los resultados finales, reforzando la motivación y la autoestima del alumnado.
- Los criterios se considerarán superados cuando el alumnado demuestre, mediante tareas, actividades o producciones, que ha alcanzado los indicadores de logro establecidos.
- En caso de no superar un criterio en la unidad correspondiente, se ofrecerán actividades de recuperación y se volverá a evaluar en unidades posteriores donde dicho criterio se repita.

b) Medidas de atención a la diversidad

Para atender las distintas necesidades específicas del alumnado de 5.º de Primaria, se aplicarán las medidas de atención a la diversidad:

- Adaptaciones de acceso al currículo, tales como apoyos visuales, tipografías ampliadas, materiales manipulativos o recursos digitales accesibles.
- Adaptaciones curriculares no significativas, ajustando la metodología, las actividades, los tiempos y la evaluación sin alterar los aprendizajes esenciales.
- Metodologías activas y cooperativas, que fomenten el aprendizaje entre iguales, el trabajo por proyectos y la participación de todo el alumnado.
- Atención al alumnado con incorporación tardía al sistema educativo o diversidad cultural y lingüística, favoreciendo la integración mediante actividades

comunicativas contextualizadas y el fomento de la competencia intercultural.

- Colaboración con las familias y con el equipo de orientación educativa para diseñar estrategias conjuntas de apoyo.

Estas medidas están orientadas a responder a las necesidades educativas del alumnado. No obstante, si tras su aplicación se observa que no son suficientes para garantizar el progreso del alumno o alumna, se procederá a activar las medidas específicas recogidas en el Plan de Accesibilidad al Centro.